



Imprimir artículo Exportar a PDF  
Volver

## Venezuela y la izquierda



**Venezuela está en crisis, y el ruido del sable de Trump está empeorando las cosas. Nuestra respuesta debe guiarse por tres principios: no intervencionismo, autodeterminación y solidaridad con los oprimidos.**

Por Gabriel Hetland\*

NACLA, 10 de febrero, 2019.- Hay que debe responder a la situación cargada en [Venezuela](#) [1] ? La pregunta ha provocado un acalorado debate en la izquierda, tanto en los Estados Unidos como en todo el mundo. La reciente intensificación de los esfuerzos de los Estados Unidos para eliminar a Nicolás Maduro, por la fuerza si es necesario, le ha dado a esa pregunta una urgencia renovada.

No hay respuestas fáciles. Pero pensándolo bien, deberíamos guiarnos por tres principios: el no intervencionismo; autodeterminación; Y la solidaridad con los oprimidos.

### **No intervencionismo**

N-intervencionismo es el principio de que los estados soberanos no deben interferir en los tratos internos de otros estados soberanos. Es sinónimo del principio de soberanía nacional.

En un mundo marcado por estados más y menos poderosos, este es un principio crucial para cualquiera que se preocupe por la equidad y la equidad. Sin la soberanía nacional, cualquier estado puede hacer lo que quiera con cualquier otro estado, siempre que tenga la fuerza suficiente. Los estados más poderosos pueden empujar a los estados menos poderosos, y los hegemones globales imponen su voluntad sobre el resto de la tierra. La injusticia de esta lógica imperial es obvia.

Aplicar el principio de no intervencionismo al caso venezolano es sencillo: los Estados Unidos no tienen derecho a interferir en los asuntos internos de Venezuela. Por lo tanto, corresponde a los izquierdistas en los EE. UU. Y en otros lugares oponerse a cualquier esfuerzo para hacerlo. Esto significa oponerse a las amenazas de Estados Unidos de librar una guerra en Venezuela, así como



las sanciones cada vez más debilitantes de Trump. (También debemos rechazar los esfuerzos de otros estados poderosos, como Rusia y China, para dictar lo que hace Venezuela).

Además del caso moral, también hay razones prácticas para el no intervencionismo. Es difícil ver cómo las sanciones draconianas y la amenaza, y mucho menos la realidad, de la violencia liderada por Estados Unidos o apoyada por Estados Unidos mejoraría las vidas de los venezolanos comunes. Tarde o temprano tales esfuerzos probablemente conducirían a la expulsión de Maduro. E incluso si uno otorgara la conveniencia de que Maduro dimita (algo que algunos de la izquierda están dispuestos a hacer), el costo de esto debido a las sanciones o la guerra de los Estados Unidos sería tremendo: vidas perdidas y destruidas; Daños sociales, económicos, psicológicos e infraestructurales infligidos. La actitud arrogante de los John Bolton, [Elliott Abrams](#) [2] y Donald Trumps del mundo hacia este sufrimiento es repugnante.

Las sanciones de los Estados Unidos ya han empeorado la profunda crisis humanitaria de Venezuela, como lo reconoce un informe de noviembre de 2018 [del Servicio de Investigación del Congreso de](#) [3] los [Estados Unidos](#) [3]. Las sanciones petroleras iniciadas la semana pasada indudablemente profundizarán esta crisis aún más, prolongando y aumentando el sufrimiento de los venezolanos comunes. Y hay muchas razones para pensar que un conflicto militar no sería breve, dado el apoyo actual de Maduro en el ejército venezolano, y la casi certeza de que una invasión estadounidense provocaría una resistencia popular significativa, particularmente entre los chavistas de base. Lo que es más, un esfuerzo liderado por Estados Unidos para eliminar a Maduro sería un terrible precedente, reafirmando el derecho de los estados más poderosos a presionar a los estados menos poderosos.

Hay excepciones al principio de no intervencionismo. Si se puede determinar razonablemente que se está produciendo un genocidio o una catástrofe humanitaria, es potencialmente necesario intervenir contra el estado ofensor. Tales instancias requieren un análisis muy cuidadoso de si una intervención determinada podría de hecho terminar con la grave amenaza, así como los costos y beneficios de intervenir en lugar de no intervenir. También es crucial recordar que los estados poderosos, [particularmente los EE](#) [4]. [UU](#) [4]., A menudo usan argumentos sobre la "intervención humanitaria" para impulsar proyectos imperiales que no tienen ninguna probabilidad (y con frecuencia no tienen una intención real) de abordar las necesidades sociales.

Este es claramente el caso de Venezuela. Los intentos de los Estados Unidos para lograr un cambio de régimen [no son](#) [5] un ejercicio justificable en el intervencionismo humanitario. De hecho, las acciones pasadas y presentes de los Estados Unidos son una razón importante, aunque no la única, ni siquiera la principal, de la crisis humanitaria que enfrenta Venezuela. [No se puede confiar](#) [6] en que una parte en una tragedia resuelva esa tragedia.

Finalmente, uno puede defender un caso de intervención "progresista", en el que un gobierno de izquierda o individuos de izquierda toman partido en un conflicto interno, con el objetivo de promover la igualdad o la justicia social. El compromiso de Cuba en Angola en la década de 1970 y la participación de izquierdistas extranjeros en la Guerra Civil Española vienen a la mente. Pero las acciones de Washington en Venezuela no se pueden leer de manera plausible a través de esta lente. No hay absolutamente [ninguna justificación](#) [7] para las sanciones estadounidenses o la intervención militar.

## Autodeterminación

Self determinación es el principio de que las personas deben tener una voz real en la formación de las decisiones que afectan sus vidas. El principio se aplica típicamente a las decisiones políticas, pero en su forma más radical [también se aplica](#) [8] a las decisiones económicas, sociales y de otro tipo que afectan la existencia diaria de las personas.

Aplicar este principio a Venezuela es menos sencillo que el no intervencionismo. Muchos izquierdistas argumentan que Maduro merece apoyo porque fue elegido democráticamente. Según este punto de vista, el principio de la autodeterminación (al menos en su variante democrática mínima y representativa) sigue vigente en Venezuela. Por lo tanto, defender a Maduro es lo mismo



que defender la autodeterminación en Venezuela.

Pero Maduro no fue elegido democráticamente. Es cierto, como señalan los izquierdistas que apoyan el gobierno de Venezuela, que Maduro fue declarado ganador de las elecciones presidenciales del país en mayo de 2018. También es cierto que muchos de los reclamos de los medios de comunicación sobre la elección —que hubo fraude y manipulación de votos generalizados— no se han confirmado y se parecen a los innumerables reclamos no comprobados de fraude electoral durante los años de Chávez. Y es cierto que Maduro tuvo suerte cuando la oposición decidió boicotear las elecciones de 2018. Si la oposición se hubiera unido detrás de Henri Falcón, es posible que Maduro hubiera perdido.

Pero todo esto deja de lado el hecho crucial de que Maduro [prohibió que](#) [9] los principales partidos de oposición y los candidatos de Venezuela, y lo más prominente, Henrique Capriles Radonski, se escapen. Los izquierdistas denunciarían con razón a un partido gobernante de derecha que se involucró en tales tácticas. Y debemos criticar a Maduro por hacerlo también. Además de eso, las acciones de Maduro son parte de un patrón, desde principios de 2016, de creciente autoritarismo. Los ejemplos incluyen la cancelación por parte del gobierno de un referendo revocatorio contra Maduro en [octubre de 2016](#) [10] ; el aplazamiento de un año de las [elecciones de gobernador](#) [10] de [2016](#) [10] ; La Corte Suprema pro-Maduro eludió, y por lo tanto esencialmente disolvió, la Asamblea Nacional controlada por la oposición en [marzo de 2017](#). [11]; La decisión de Maduro de convocar elecciones a una nueva [Asamblea Constituyente](#) [12] en julio de 2017; fraude absoluto en el [conteo](#) [13] para esa elección; y, lo que es más descarado, el [robo](#) [14] de la contienda más reñida en las reprogramadas elecciones de gobernadores de octubre de 2017.

A esto debemos agregar el uso de la represión por parte del estado, no solo contra la violencia de la oposición, sino también contra la protesta pacífica, con puntajes muertos en 2017 y aproximadamente cuarenta muertos en la última semana. El [propio papel de](#) [15] la oposición en el fomento de la violencia merece la misma condena, al igual que el apoyo de Estados Unidos a tal violencia.

Pero tampoco cambia el hecho de que al mantener el poder por medios autoritarios, la administración de Maduro ha bloqueado sistemáticamente la capacidad del pueblo venezolano para expresarse políticamente. Ante esto, la izquierda debería aceptar el llamado a elecciones libres y justas en Venezuela. El no hacerlo es un fracaso para promover el principio de autodeterminación.

Las elecciones no son, por supuesto, la única forma de autodeterminación, ni siquiera la principal. Uno podría preguntarse si el gobierno de Maduro ha rechazado la democracia liberal en favor de la "democracia revolucionaria", en la que los trabajadores y los pobres ejercen un control directo sobre las decisiones económicas, sociales y políticas que afectan sus vidas. Cualquiera que haya sido la plausibilidad pasada de tal argumento, nada de eso está ocurriendo ahora.

Los trabajadores y los pobres crearon instituciones de poder popular en las últimas décadas (comunas de base, redes de distribución de alimentos, etc.), que Chávez ayudó a promover y que continúan existiendo de alguna forma. Pero el alcance del poder popular en Venezuela ha disminuido significativamente en los últimos años, en gran parte gracias a la crisis. Como me dijeron los organizadores de base chavistas en 2015 y 2016, los problemas económicos (de los cuales el gobierno es el principal responsable) han dificultado mucho más el trabajo de base.

El debilitamiento de las instituciones populares también se debe a la represión directa de la administración de Maduro. Un ejemplo notable fue la negativa del estado a reconocer la victoria arrolladora del líder de la comuna, Angel Prado, en las elecciones municipales de diciembre de 2017. En lugar de prestar atención a la gente de Simon Planes, quien eligió a Prado con el 57,92 por ciento de los votos, el gobierno puso a Prado bajo [investigación](#) [16] . (A pesar de sus críticas, Prado se ha comprometido a defender a Maduro frente a la agresión estadounidense).

## Solidaridad con los oprimidos

El primer deber de los izquierdistas es brindar solidaridad a los oprimidos: las clases subordinadas,



las mujeres, los grupos racializados sujetos a discriminación y cualquier persona que sea económica, social, cultural o políticamente marginada. Una parte clave de este principio es que los oprimidos merecen solidaridad por encima de los actores estatales, independientemente de si dichos actores se etiquetan a sí mismos como izquierdistas, socialistas o revolucionarios. Permanecer en solidaridad con los oprimidos significa varias cosas, entre ellas, documentar su opresión, trabajar para comprender las causas fundamentales de su opresión y actuar de manera que respalde sus esfuerzos para superar su opresión.

La aplicación de este principio a Venezuela hoy requiere, como primer paso, reconocer la inmensidad de la crisis humanitaria del país, algo que el gobierno con frecuencia no ha hecho en los últimos años. Los venezolanos están sufriendo enormemente por la escasez de alimentos, medicinas y productos básicos. La hiperinflación está causando estragos en el país. [Tres millones](#) [17] han dejado Venezuela en los últimos años, y muchos temen que [aún más](#) [18] huyan este año.

Solidaridad con las demandas oprimidas, en segundo lugar, un correcto análisis de las [causas](#) [19] de la crisis venezolana. El principal impulsor es la mala gestión de los ingresos del petróleo por parte del gobierno, a través de una desastrosa política monetaria y, en forma relacionada, el hecho de no frenar la corrupción en el orden de cientos de miles de millones de dólares, según los [ex funcionarios de Chávez](#) [20]. La política estadounidense también ha exacerbado la crisis, particularmente en los últimos dieciocho meses. Las sanciones implementadas en agosto de 2017 han provocado una [importante caída](#) [21] en la producción de petróleo y los ingresos petroleros. Las sanciones petroleras que el gobierno de Trump acaba de promulgar tendrán consecuencias aún más devastadoras.

En lugar de jugar uno u otro juego, deben reconocerse ambas fuentes de la crisis de Venezuela: la mala gestión criminal del gobierno (que no puede descartarse como "errores", ya que la corrupción sistemática existe en niveles muy altos); y la brutal política de Estados Unidos de aumentar deliberadamente el sufrimiento como una forma de presionar a la población para que se vuelva contra el gobierno.

Permaneciendo en solidaridad con las demandas oprimidas, en tercer lugar, apoyando a los oprimidos en sus esfuerzos por superar las fuentes de su opresión y sufrimiento. Esto significa trabajar para evitar mayores dificultades debido a una guerra de los EE. UU. Y sanciones debilitantes. Como tal, significa oponerse firmemente a la intervención estadounidense en Venezuela, no solo porque viola el principio de no intervencionismo, sino también porque aumentará el sufrimiento de los oprimidos. Pero la solidaridad también requiere que los izquierdistas en los Estados Unidos hagan lo que podamos para apoyar las propias luchas de los venezolanos contra las políticas desastrosas, la ineptitud criminal y la represión del gobierno de Maduro. La oposición a Maduro es ahora común no solo entre las clases medias y altas (como lo ha sido durante algún tiempo), sino también entre los sectores populares. [Centro](#) [22] Indicar que la mayoría de los venezolanos quieren que Maduro se vaya (a través de negociaciones y no por intervención extranjera). No escuchar no es solo un tono sordo. Es una violación de nuestro deber de solidaridad.

Sin embargo, aunque parece claro que la mayoría de los venezolanos rechazan a Maduro, no sigue que la mayoría respaldó a la oposición, incluido Juan Guaidó, quien se declaró a sí mismo presidente la semana pasada y está fuertemente respaldado por el deseo de los nuevos venezolanos de los Estados Unidos de que no se debe equiparar a los líderes. para los tipos de políticas neoliberales que probablemente implementaría la oposición respaldada por Estados Unidos. Una [encuesta del](#) [23] 3 de febrero de 2019 indicó que el 33 por ciento de los venezolanos se identificaron como chavistas, el 19 por ciento como oposición y el 48 por ciento como ninguno. Junto con las imágenes que muestran una participación significativa tanto en la oposición como en los mítines del gobierno el sábado 2 de febrero, esto sugiere que Venezuela sigue siendo una sociedad profundamente polarizada.

Apoyar las demandas oprimidas que se oponen tanto a los Estados Unidos como a la administración de Maduro. Significa esfuerzos de apoyo, como los liderados por México y Uruguay, para fomentar la transformación pacífica en Venezuela. Y requiere, sobre todo, opciones de apoyo que permitan a los oprimidos tener una opinión real para decidir su propio futuro.



## Viendo hacia adelante

WITH la talla de John Bolton y Elliot Abrams que dirigen la política de Trump en Venezuela, las posibilidades de una intervención devastadora de Estados Unidos parecen estar aumentando. Debemos oponernos a esto con todo lo que tenemos. Pero eso no es suficiente.

Teniendo en cuenta los tres principios establecidos anteriormente, lo mejor que podemos hacer ahora es apoyar los esfuerzos multilaterales para promover una solución pacífica a la crisis de Venezuela. También deberíamos respaldar el llamado a elecciones libres y justas, de manera que reconozca la creciente oposición a Maduro (de todos los sectores de la sociedad, incluidos los sectores populares), el apoyo continuo al proyecto chavista e incluso a un Mucho en menor medida, para Maduro. Apoyar elecciones libres y justas no significa apoyar un proyecto de transformación neoliberal liderado o respaldado por EE. UU. Significa trabajar para expandir el espacio dentro del cual los venezolanos pueden tomar sus propias decisiones sobre el futuro.

Ante todo, la izquierda debe actuar en solidaridad con los oprimidos. Para los izquierdistas en los Estados Unidos, esto requiere mirar hacia afuera y hacia adentro. Significa trabajar para poner fin a las sanciones estadounidenses (particularmente en el sector petrolero) y organizar para bloquear una guerra estadounidense contra Venezuela. Significa apoyar el derecho de los venezolanos a elegir su propio gobierno. En el no improbable caso de que un nuevo gobierno se afiance, una tarea crítica será evitar la exclusión y la demonización de los chavistas, el chavismo y la izquierda en general. Los peligros de que esto ocurra son muy reales.

Finalmente, significa trabajar para transformar la política de los Estados Unidos, no solo desafiando el aventurero de Trump, sino también presionando a los demócratas para que cambien su tono de política exterior. A medida que la máquina de guerra se prepara, esta es una tarea crítica para la izquierda. De lo contrario, los venezolanos y otros en el lado equivocado del imperialismo

---

\*Gabriel Hetland enseña en la Universidad de Albany y ha escrito sobre política venezolana para la Nación , NACLA, Sociología Cualitativa y Perspectivas de América Latina.

----

**Fuente:** Publicado el 5 de febrero por el portal NACLA: <https://nacla.org/news/2019/02/05/venezuela-and-left> [24] - Coeditado con Jacobin.

**Tags relacionados:** [venezuela](#) [25]

[Crisis Venezuela](#) [26]

[izquierda y venezuela](#) [27]

**Valoración:** 0

Sin votos (todavía)

estadounidense seguirán reprimidos en su capacidad de decidir cómo se verán sus futuros.

**Source URL:** <https://www.servindi.org/actualidad-opinion/10/02/2019/venezuela-y-la-izquierda>

### Links

[1] <https://jacobinmag.com/2019/01/venezuela-maduro-united-states-intervention-sanctions>

[2] <https://theintercept.com/2019/01/30/elliott-abrams-venezuela-coup/>

[3] <https://fas.org/sgp/crs/row/IF10715.pdf>

[4] <https://jacobinmag.com/2017/01/russia-hacks-election-meddling-iran-mossadegh-chile-allende-guatemala-arbenz-coup>

[5] <https://www.jacobinmag.com/2019/01/venezuela-crisis-maduro-guido-united-states-intervention>

[6] <https://jacobinmag.com/2018/09/venezuela-maduro-coup-trump-united-states-intervention>



- [7] <https://www.jacobinmag.com/2018/02/venezuela-intervention-maduro-sanctions>
- [8] <https://jacobinmag.com/2018/07/democratic-socialism-democracy-ocasio-cortez>
- [9] <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-39534732>
- [10] <https://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics/venezuela-electoral-body-suspends-referendum-drive-opposition-fumes-idUSKCN12K2US?il=0>
- [11] <https://www.cnn.com/2017/03/30/americas/venezuela-dissolves-national-assembly/index.html>
- [12] <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-39775092>
- [13] <https://www.thenation.com/article/venezuela-agony/>
- [14] <https://www.wsj.com/articles/how-venezuela-fell-victim-to-clear-manipulation-in-election-1509615002>
- [15] <https://www.jacobinmag.com/2016/09/venezuela-opposition-maduro-chavez-coup-protests/>
- [16] <https://venezuelanalysis.com/news/13584>
- [17] <https://www.unhcr.org/news/press/2018/11/5be4192b4/number-refugees-migrants-venezuela-reaches-3-million.html>
- [18] <https://www.reuters.com/article/us-venezuela-migration/two-million-more-venezuelans-could-flee-next-year-u-n-idUSKBN1OD2CD>
- [19] <https://www.thenation.com/article/why-is-venezuela-in-crisis/>
- [20] <https://venezuelanalysis.com/analysis/11414>
- [21] <https://venezuelablog.org/crude-realities-understanding-venezuelas-economic-collapse/>
- [22] <https://www.wola.org/analysis/venezuelans-want-president-maduro-oppose-foreign-military-intervention-remove/>
- [23] <https://www.laiguana.tv/articulos/426502-encuesta-chavsta-opositor-hinterlaces/>
- [24] <https://nacla.org/news/2019/02/05/venezuela-and-left>
- [25] <https://www.servindi.org/etiqueta/venezuela>
- [26] <https://www.servindi.org/tags/crisis-venezuela>
- [27] <https://www.servindi.org/tags/izquierda-y-venezuela>